El problema del préstamo y su adaptación

Planinić, Jelena

Undergraduate thesis / Završni rad

2022

Degree Grantor / Ustanova koja je dodijelila akademski / stručni stupanj: **University of Zagreb, Faculty of Humanities and Social Sciences / Sveučilište u Zagrebu, Filozofski fakultet**

Permanent link / Trajna poveznica: https://urn.nsk.hr/urn:nbn:hr:131:620954

Rights / Prava: In copyright / Zaštićeno autorskim pravom.

Download date / Datum preuzimanja: **2024-05-18**

Filozofski fakultet
Sveučilišta u Zagrebu

Repository / Repozitorij:

ODRAZ - open repository of the University of Zagreb
Faculty of Humanities and Social Sciences

zir.nsk.hr

dabar
DIGITALNI AKADEMSKI ARHIVI I REPOZITORIJI

Universidad de Zagreb

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Departamento de Estudios Románicos

El problema del préstamo y su adaptación

Jelena Planinić

Dra. Maša Musulin

Zagreb, julio de 2022

Sveučilište u Zagrebu

Filozofski fakultet

Odsjek za romanistiku

Problematika i prilagodba posuđenica

Jelena Planinić

dr. sc. Maša Musulin

Zagreb, srpanj 2022.

Jelena Planinić

IZJAVA O AKADEMSKOJ ČESTITOSTI

Izjavljujem i svojim potpisom potvrđujem da je ovaj **završni rad** isključivo rezultat mog vlastitog rada koji se temelji na mojim istraživanjima i oslanja se na objavljenu literaturu, a što pokazuju korištene bilješke i bibliografija. Izjavljujem da nijedan dio rada nije napisan na nedozvoljen način, odnosno da je prepisan iz necitiranog rada, te da nijedan dio rada ne krši bilo čija autorska prava. Izjavljujem, također, da nijedan dio rada nije iskorišten za bilo koji drugi rad u bilo kojoj drugoj visokoškolskoj, znanstvenoj ili obrazovnoj ustanovi.

Student/ica:

U Zagrebu, 15.7.2022.

_____

(potpis)

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN 1
2.¿CÓMO ENTRAN LOS PRÉSTAMOS EN UNA LENGUA? 2
3. PRÉSTAMOS POR ADOPCIÓN Y PRÉSTAMOS POR ADAPTACIÓN 3
3.1. Adopción de los préstamos 4
3.2. Adaptación de los préstamos 4
3.3. Categorización de los préstamos según su nivel de adaptación 5
3.4. Los préstamos y anglicismos según Pratt 6
4. LOS ANGLICISMOS 8
4.1. Tipos de anglicismos 8
4.2. Los anglicismos en la prensa española 9
5. EL ANÁLISIS DE LOS ANGLICISMOS CRUDOS EN LAS REVISTAS DE MODA 11
5.1. Los anglicismos crudos en *Vogue* España y *Elle* Argentina 11
5.2. Los anglicismos crudos según su categoría gramatical 13
6. CONCLUSIÓN 19

RESUMEN

La lengua es siempre propensa a cambios. Dado que el mundo que nos rodea siempre avanza, se crean nuevos fenómenos que tienen que nombrarse. En algunos casos una lengua puede inventar el nombre para el fenómeno nuevo y otra, que no tiene una palabra adecuada dentro de su léxico propio, puede prestarlo. El contacto lingüístico es el que ofrece la oportunidad de la mezcla de dos lenguas en contacto. Así influyen la una en la otra y la palabra de la una puede entrar en la otra. El vocablo que penetra en la lengua receptora puede mantener su forma original o puede adaptarse al sistema ortográfico o fonológico de la lengua receptora. La lengua de la cual se prestan muchas palabras hoy es el inglés.

La prensa española está llena de los anglicismos crudos, es decir, los que no se adaptan al sistema ortográfico español. El objetivo de este trabajo fue comparar el uso de los anglicismos crudos en las revistas de moda de España y Argentina. Se han encontrado muchísimos, la mayoría de ellos pertenece al campo de la moda, pero también hay otros relacionados con las redes sociales o estilo de vida. Los anglicismos crudos fueron agrupados según su categoría gramatical y la mayoría de ellos son los sustantivos. El empleo de los anglicismos crudos es a menudo innecesario porque ya existen sus equivalentes en el español.

Palabras clave: préstamo, anglicismo, prensa, moda

SAŽETAK

Jezik je uvijek podložan promjenama. S obzirom da svijet koji nas okružuje konstantno napreduje, dolazi do novih fenomena koje je potrebno imenovati. U nekim slučajevima govornici određenog jezika mogu osmisliti naziv za novi fenomen, a drugi jezik koji nema prigodan naziv unutar vlastitog leksika ga može posuditi. Jezični kontakt je taj koji omogućava ispreplitanje dvaju jezika u kontaktu. Tako utječu jedan na drugi te riječ ulazi iz jednog jezika u drugi. Riječ koja uđe u neki jezik može zadržati svoj originalni oblik ili se može prilagoditi pravilima pravopisa jezika u kojeg je ušla. Danas se riječi uglavnom posuđuju iz engleskog jezika.

Španjolski tisak obiluje sirovim anglicizmima, onima koji se ne prilagođavaju španjolskom pravopisu. Cilj ovog rada je bio usporediti uporabu sirovih anglicizama u modnim časopisima iz Španjolske i Argentine. Nađeno je pregršt njih, najviše povezanih uz modu, ali i pojavili su se i termini vezani uz način života te društvene mreže. Sirovi anglicizmi kategorizirani su prema vrsti riječi kojoj pripadaju, a najviše je nađeno imenica. Često je uporaba ovakvih anglicizama nepotrebna jer u španjolskom postoje istoznačnice koje se odnose na određene pojave.

Ključne riječi: posuđenice, anglicizmi, tisak, moda

1. INTRODUCCIÓN

La lengua está viva, es decir, las palabras nuevas siempre aparecen y desaparecen del léxico de una lengua. Con el avance de la tecnología y la medicina, o simplemente con los acontecimientos que ocurren se crean palabras para describir los nuevos fenómenos o se da otro significado a las palabras ya existentes en una lengua. Las palabras nuevas se pueden crear o prestar de otro idioma que ya tiene nombrado el fenómeno nuevo. El mismo proceso pasa al revés. Cuando no hay necesidad de usar una palabra, esta simplemente desaparece del léxico. Este trabajo se va a fijar en los préstamos. El préstamo, según el diccionario de la Real Academia Española es el: «elemento, generalmente léxico, que una lengua toma de otra»[1]. Muchas veces una lengua no tiene la palabra adecuada para denominar un nuevo acontecimiento en su propio léxico así que la toma de otra lengua que ya ha encontrado la solución para denominar ese nuevo fenómeno.

Una de las clasificaciones de préstamos es según su origen. Unos de los más destacados de esta categoría son los anglicismos. Esto se debe a la globalización y a la omnipresencia del inglés en la vida cotidiana. El impacto universal que tiene el inglés en los hablantes de otros idiomas, en este caso del español, se puede observar en varios ámbitos. Lo que se va a mostrar en la parte práctica de este trabajo pertenece al ámbito de la prensa. Se observaron anglicismos en dos revistas de moda. El campo de moda está lleno de extranjerismos, tanto galicismos debido a París, la capital de moda, como los anglicismos por su gran uso en las redes sociales. Las dos revistas comparadas se distinguen en su país de origen. La primera fue *Vogue* España y otra *Elle* Argentina. Se compararon para ver si los anglicismos se usan más en el español peninsular o americano.

Hay muchas razones para prestar vocablos de otras lenguas y el nivel de su adaptación no es el mismo en todos los casos. Algunas palabras se adaptan según las reglas de la gramática española por completo, mientras otras mantienen su forma original de la lengua de la que entran en español. El uso de los préstamos depende de las tendencias de la época. A lo largo de la historia había períodos del purismo lingüístico cuando se rechazaban las palabras provenientes de otras lenguas y en otros períodos se apoyaba su uso. El problema de los préstamos surge cuando se usan innecesariamente porque sus equivalentes existen en el léxico, o cuando no se adaptan

[1] DRAE (fecha de consulta: el 24 de mayo de 2022)

bien al sistema fonológico u ortográfico español debido a su propio sistema que es distinto al español.

2.¿CÓMO ENTRAN LOS PRÉSTAMOS EN UNA LENGUA?

Tal como observa Alba de Diego (1994:643): «nuevas ideas, productos, objetos y relaciones imponen nuevos modos de expresión». Él divide los préstamos en tres categorías (1994:645). La primera es el préstamo léxico. Es la palabra forastera, adaptada parcial o totalmente. Luego, el préstamo de sentido, que ocurre cuando se presta una o más características de la lengua prestadora. Su resultado es una polisemia. El último tipo del préstamo es el calco léxico que significa que se presta la forma léxica de otro idioma, pero con elementos de la lengua prestataria.

Como destaca Pratt (1990:509) la influencia que tiene el inglés en otros idiomas europeos, incluso en el español, es una característica notable de la lexicografía diacrónica y desarrolla un papel muy importante en admitir o rechazar los préstamos que entran en el idioma, pero en clasificar e identificar los préstamos también.

Pratt (1990:509-510) distingue tres maneras de las que los préstamos entran en una lengua en los tiempos contemporáneos. Primero uno puede crear un nuevo vocablo «ex nihilo» a través de inventarlo. Esta manera no es frecuente y las palabras creadas de esta manera son unas palabras *nonce*. La segunda manera que menciona Pratt (1990:509-510) es usar los recursos ya existentes de los cuales dispone una lengua. En el caso del inglés contemporáneo, esto consiste en añadir afijos, cambiar categorías, etc., a las palabras ya existentes en la lengua. Últimamente, uno puede tomar palabras o raíces del latín o del griego que ya contienen el significado o la idea y crear la palabra de esta manera que es muy frecuente en los campos científico y tecnológico. Pratt señala las tres fases de admitir el préstamo: primero uno lo inventa, otros hablantes se familiarizan con él y si se empieza a usar entonces es admitido en el léxico. Si no se usa, es rechazado.

Según Alba de Diego (1994:643), para integrarse en la lengua, el neologismo debe ser aceptado por una parte de los hablantes. Son los usuarios los que hacen que el neologismo forme parte del léxico de una lengua. En el momento en el que las palabras nuevas todavía no son admitidas colectivamente sí que son neologismos, pero no forman parte del léxico. Si una parte de la sociedad ha aceptado la palabra, en este caso pertenece al mismo tiempo a la neología y al

léxico. Las palabras pueden permanecer en el léxico o pueden desaparecer. Eso depende de la frecuencia de su uso, pero las tendencias de la época influyen también. En unos períodos de tiempo el purismo es la tendencia y hay pocos neologismos y préstamos en la lengua, pero en otros períodos, cuando predomina la tolerancia, se crea un gran número de nuevas palabras.

Como observa Castillo Fadic (2002:476), el papel de un préstamo es «llenar un vacío» en la lengua prestataria que está relacionado con un fenómeno con el que los hablantes de esta lengua todavía no están familiarizados. También señala (2002:477) que hay palabras que no tienen un equivalente apropiado en el otro idioma, de ahí que los hablantes intenten encontrar soluciones para resolver el problema a través de la integración de lo que falta en el léxico o de la creación de voces nuevas por varios métodos.

Para incorporarse en una lengua, según Castillo Fadic (2002:478), el préstamo tiene que cumplir con tres factores: los criterios, los garantes y las condiciones. Los criterios son difusión vasta entre los hablantes y la negligencia de su procedencia foránea. Los garantes son las personas de autoridad como, por ejemplo, los políticos, periodistas o escritores. Las condiciones son definidas por los rasgos del signo lingüístico: el significado y el significante. Es imprescindible que la estructura del préstamo no interrumpa las reglas de la lengua prestataria, es decir, el préstamo tiene que adaptarse. Además, su significado debe denominar lo que no ya está denominado en la lengua prestataria.

Castillo Fadic (2002:479) destaca que los préstamos pueden ser de dos tipos según su posición dentro del léxico. Los del primer tipo son los que no fueron rechazados por las palabras del antiguo fondo. Cuando la lengua presta los términos para denominar fenómenos no conocidos hasta el momento de la lengua con la cual fue en contacto, enriquece su léxico y los préstamos son el resultado de este proceso. Los del segundo tipo existen al mismo tiempo que los términos antiguos como sinónimos o pueden ser reconocidos solo en el habla de un cierto grupo de personas.

3. PRÉSTAMOS POR ADOPCIÓN Y PRÉSTAMOS POR ADAPTACIÓN

Según Castillo Fadic (2002:469-470) todos los idiomas contienen en su léxico palabras extranjeras. Además, el número de palabras prestadas puede sobrepasar el número de las palabras heredadas.

Según Castillo Fadic (2002:474) existen dos variantes de préstamos: préstamos por adopción y préstamos por adaptación. Los préstamos por adopción no han sufrido ningún cambio

morfológico, fonológico u ortográfico. Es el caso del vocablo inglés *software*. Los préstamos por adaptación han sido adaptados a la lengua que los presta. La palabra *anfetamina* es uno de los ejemplos de préstamo por adaptación porque es la versión adaptada de la palabra inglesa *amphetamine*. También se puede hacer la misma distinción entre los préstamos adaptados y no adaptados.

3.1. Adopción de los préstamos

Según Castillo Fadic (2002:480), las causas de la adopción de los préstamos pueden ser internas o externas. La causa externa es la denominación de los términos nuevos, primero dándole a una palabra existente el significado nuevo, que después será reemplazada por un préstamo. Las causas internas son varias. Por ejemplo, si no existe un campo de palabras derivadas de una, no se puede distinguir su raíz claramente y por eso su uso entre una comunidad no es frecuente. Se puede fácilmente reemplazar una palabra que poco a poco cesa de usarse por un préstamo. La otra causa se refiere a los hablantes bilingües que ignoran la diferencia en el sentido de las voces de las dos lenguas y adoptan préstamos lingüísticos. Las palabras también pueden proceder de una lengua prestigiosa y su uso puede eliminar los sinónimos del fondo antiguo. La homonimia, la pérdida de su fuerza expresiva y poca frecuencia de uso de una palabra son otras causas que hacen que las palabras del fondo antiguo sean reemplazadas y que se adopten los préstamos.

3.2. Adaptación de los préstamos

Como observa Castillo Fadic (2002:482), cada préstamo puede adaptarse a la lengua receptora o no. En algunos casos no es necesario adaptar el vocablo ajeno a condición de que cumpla todas las condiciones de ser recibido como vocablo propio de la lengua prestataria. Es el caso de la palabra finlandesa *sauna* o algunas palabras de origen griego o latino. Las voces foráneas pueden adaptarse en nivel morfológico, fónico u ortográfico.

a) nivel fónico

Castillo Fadic destaca (2002:484) que los fonemas de los idiomas en contacto no son los mismos. Por eso, los fonemas que solo existen en la lengua prestadora se adaptan fonológicamente a la lengua prestataria. Otra solución muy común es la pronunciación ortográfica: pronunciar la palabra ajena como si fuera la palabra perteneciente en la lengua. La manera de la cual se va a adaptar o adoptar la palabra depende de los hablantes monolingües y bilingües. Los hablantes bilingües suelen mantener el modelo fónico de la lengua original,

mientras que los hablantes monolingües adaptan la palabra según su propia lengua. Por lo tanto, en casos de contacto lingüístico sin bilingüismo activo es imposible producir alteraciones de los fonemas. Sin embargo, con el tiempo cambios pueden producirse.

b) nivel ortográfico

La adaptación ortográfica, como señala Castillo Fadic (2002:485) no es un mero reflejo de la adaptación fonológica. Junto a la pronunciación variable de algunos fonemas, dependiendo de la zona en la que se habla español, la relación entre fonemas y grafemas no es 1:1. Por ejemplo el fonema /k/ equivale a *c*, *q* o *k* en la escritura. Si una voz es adoptada en el nivel fonológico, no necesariamente significa que lo es en el nivel ortográfico. Es más fácil adaptar préstamos fonológicamente que ortográficamente. La adaptación ortográfica suele basarse en la pronunciación del préstamo.

c) nivel morfológico

Como destaca Castillo Fadic (2002:486), los afijos pueden entrar en un idioma y formar parte de un préstamo léxico derivado, pero eso no supone que el morfema sea el que se presta. Cuando uno de los préstamos es primitivo y el otro derivado se puede destacar en la lengua prestataria el morfema léxico y el afijo. Los morfemas gramaticales en las lenguas en contacto no coinciden, por lo tanto, para adaptarse a la lengua prestataria los préstamos léxicos obtienen por ejemplo las desinencias o el género. Sin embargo, las voces ajenas pueden adaptarse con parcialidad, manteniendo su forma original y recibiendo los morfemas de la lengua receptora. Por ejemplo, en Chile, la palabra inglesa mall, tiene tres variantes plurales – *los malls, los malles y los mall*. En el primer caso, mantiene la forma inglesa de plural, en el segundo obtiene el sufijo español -es y en el último caso, mantiene la forma singular.

3.3. Categorización de los préstamos según su nivel de adaptación

Según Castillo Fadic (2002:493), es imprescindible categorizar los préstamos según su nivel de adaptación. Esta categorización está basada en un análisis del corpus de préstamos sincrónicos de inglés del DRAE. Castillo Fadic categoriza los préstamos en siete categorías:

La primera categoría son los préstamos sin una adaptación ortográfica o morfológica porque no es necesaria. El ejemplo es la palabra *bar* del inglés *bar*.

La segunda categoría es el préstamo parcialmente adaptado o no adaptado. Este tipo de préstamo mantiene su forma extranjera. No sigue las reglas morfológicas, ortográficas o fonológicas del español y tampoco se ajusta a ellas. El ejemplo es la palabra *clip* del inglés *clip*.

El tercer tipo de adaptación es la adaptación fonológica oral. Los modos de la adaptación fonológica son: asimilación, supresión, adición y metátesis. El fonema de la lengua prestadora es sustituido por el fonema de la lengua receptora. El ejemplo es *desodorante*, del ing. *deodorant*.

El cuarto tipo también se basa en la adaptación fonológica, pero por la escritura. El vocablo es adaptado a la lengua prestataria según la ortografía de la lengua prestadora. Este modelo de adaptación es común cuando las palabras entran a la lengua por vía escrita. El ejemplo es *cúter*, del ing. *cutter*.

El préstamo léxico también puede adaptarse en el nivel ortográfico. Se adapta parcial o totalmente a la lengua prestataria. El ejemplo es *bóxer*, del ing. *boxer*.

Hay dos tipos de adaptación morfológica. El primero es simple y significa que el préstamo se ha adaptado morfológicamente a la lengua prestataria. Ej. *disruptivo*, ing. *disruptive*.

La adaptación morfológica por calco semántico parcial consiste en traducir el morfema de la lengua prestadora por el otro de la lengua prestataria que tiene el mismo significado gramatical. Ej. *boxear*, ing. *to box*.

3.4. Los préstamos y anglicismos según Pratt

Pratt (1990:511-515) identifica los anglicismos de la siguiente manera. Primero empieza con los anglicismos patentes y los define como palabras que tienen la raíz de los idiomas germánicos y no tienen raíces clásicas o de las lenguas romances. Destaca que las palabras con raíces germánicas suenan muy raras en el español y que no parecen naturales. Ejemplifica su postura con las palabras *cocktail*, *sándwich*, *snack* y otras. A las palabras como estas se oponen los diccionarios españoles, especialmente el diccionario de La Real Academia Española, debido a su carácter ajeno y la dificultad de pluralizarlas.

El segundo tipo de préstamos son los neologismos absolutos. Para mostrar el problema con este tipo de préstamo, da ejemplo de la palabra inglesa *international* y su equivalente en el español que es *internacional*. El creador de la palabra inglesa fue J. S. Mills y por eso es el inglés el único idioma que puede constatar que la etimología de la palabra proviene del prefijo

latín *inter* y *national* que viene del inglés. Pero la etimología del equivalente español no es la misma. A partir de examinar los documentos históricos se puede hacer una hipótesis de que la palabra ha entrado en la lengua a través del francés. El problema que ocurre en los diccionarios es que la etimología de los préstamos no es precisa. Pocos diccionarios muestran la etimología detalladamente.

Los neologismos derivados, según Pratt, constan en añadir afijos a las palabras ya existentes en la lengua española. Antes era común añadir *poco* delante del adjetivo positivo para darle un tono negativo, pero ahora las formas con el prefijo i- se usan con más frecuencia, por ejemplo, en las palabras *inusual* o *impráctico*. También añade que los diccionarios españoles ignoran que el sufijo -*dor* es recientemente sustituido por -*ante* o -*iente* que provienen del francés y que equivalen al sufijo inglés -*ing*.

Anglicismo semántico, o calco, según Pratt son todas las palabras que no se usan en su contexto primario. Si tomamos la palabra inglesa *chain*, que significa *cadena*, la palabra *cadena* en ese contexto se refiere a una cadena de supermercados. Este fenómeno también primero ocurrió en inglés, mientras que el español solo prestó el nuevo significado del inglés y lo añadió a la palabra ya existente.

El tipo de anglicismo especialmente importante para este trabajo es lo que Pratt llama anglicismo estructural. Es aquella palabra inglesa que da lugar a un neologismo español de una clase de palabras diferente. Se trata de una construcción típica de las lenguas germánicas donde el sustantivo tiene la función de un adjetivo en algunas palabras compuestas. Es el caso del vocablo *road-safety*. Aunque *road* sea un sustantivo, su función sintáctica es la de adjetivo porque describe el sustantivo *safety*. El neologismo es en muchos casos una colocación compuesta de un sustantivo inglés, de procedencia germánica que llega a ser un adjetivo en las lenguas romances. El problema que tiene el español es que en muchos casos no tiene formas adjetivales adecuados de un sustantivo y en vez del adjetivo usa la construcción de más sustantivo. Ofrece como una solución para este problema crear nuevos adjetivos, que pueden ser anglicismos (o galicismos). Se han popularizado los adjetivos creados de esta manera: *inercial*, *competencial*, *peatonal*, *zonal*, *tribunalicio*. Los sufijos más empleados en el proceso de creación de estos adjetivos son: -*al*, -*ario*, -*icio* e -*ístico*.

Con respeto a las colocaciones, aconseja que se ofrezca en los diccionarios la etimología u origen de la colocación. Por ejemplo, si existe en el diccionario la colocación *contaminación*

acústica, debería marcarse que se trata de la traducción de *noise pollution* que viene también del inglés.

4. LOS ANGLICISMOS

Los préstamos también se pueden dividir según su procedimiento. Esto se debe al contacto lingüístico. Según Fernández García y López Izquierdo (2020:1), el contacto entre lenguas es normal. Ocurre cuando un grupo dominante impone su cultura y su lengua sobre un grupo inferior que puede mostrar resistencia a la imposición o no. Como observa Castillo Fadic (2002:469), la lingüística y la cultura dependen mutualmente una de la otra. Una lengua pura, sin palabras extranjeras no existe. Los préstamos que están en el enfoque de este trabajo son los anglicismos, que provienen de la lengua anglosajona. Los anglicismos son aquellas palabras cuyo origen es la lengua inglesa y que entran en la lengua para nombrar un fenómeno nuevo o por otras razones lingüísticas.

Como destaca Vázquez Amador (2018:33), los anglicismos se clasifican en diferentes categorías y no todos los lingüistas los dividen según los mismos criterios. Tampoco están de acuerdo con lo que, en realidad, sería un anglicismo, si es voz inglesa, voz española que es una imitación de la voz inglesa o algo diferente.

4.1. Tipos de anglicismos

Como señala Vázquez Amador (2018:33), hay tres tipos de anglicismos. Los primeros son los anglicismos crudos. Son aquellos que sostienen su estructura original. Estos anglicismos no están adaptados en la lengua española y las razones de su uso pueden ser varias. Puede que se usen porque son anglicismos muy conocidos en muchas lenguas (*fashion*), entraron en la lengua y no es seguro si quedarán o se van a sustituir con el equivalente español (*glitter*), se usan por prestigio, aunque existe un equivalente o un sinónimo español, (*jeans*) o se trata de los falsos anglicismos, es decir las palabras constituidas por lexías inglesas pero que no existen en inglés (*top-model*).

Los que parcialmente se parecen a las palabras inglesas y, por otra parte, son similares a las palabras españolas son el otro tipo de anglicismos. No se parecen exactamente a la voz forastera, pero contienen un elemento ajeno que los clasifica como palabras extranjeras. Pratt considera

estos anglicismos "grafías inaceptables" porque no siguen las reglas de la ortografía del español actual. Son el producto de ajustar la grafía a la pronunciación original. A esta categoría también pertenecen los anglicismos híbridos que están creados por una lexía inglesa y otra del español como por ejemplo *braga-short*.

La categoría de los anglicismos con apariencia española implica las palabras prestadas que son totalmente asimiladas y no se puede identificarlas como palabras foráneas. Son los calcos, palabras compuestas traducidas y los préstamos semánticos. El préstamo semántico es una palabra española que, debido al inglés, consigue un nuevo significado que no tenía antes, como por ejemplo la palabra *casual* que se refiere a un estilo de moda.

4.2. Los anglicismos en la prensa española

Según Lorenzo (1995-1996:261), la llamada *anglomanía*, término francés de 1805, designa lo que conocemos como el esparcimiento del fenómeno cultural anglosajón. La tendencia de usar el inglés en lugares frecuentemente visitados o vistos, como los letreros o anuncios se ha vuelto muy popular en todas las zonas no anglohablantes en el mundo, incluso en España.

Como destaca Lorenzo (1995-1996:264), la prensa hispánica también está llena de títulos ingleses, sean adaptados o no. Una de las razones de la preferencia de los préstamos en la prensa según Castillo Fadic (2002:478) es el deseo de difundir las noticias rápidamente. Por lo tanto, es más fácil dejar las palabras sin traducir, especialmente si se trata de palabras cortas porque manteniendo su forma, la producción suele imponer menos gastos.

Según Alcoba (2006:92-93), los neologismos siempre existen en la lengua y: «el neologismo de hoy es el arcaísmo de mañana». Con esto quiere decir que las palabras nuevas siempre aparecen y desaparecen de la lengua. Enumera cinco condiciones de asimilación del préstamo y son: la adaptación ortográfica y fonológica a la lengua, la denominación de un término nuevo, la integración en el léxico regular, la asimilación en el caso de que la lengua no tiene la palabra apropiada para denominar un concepto nuevo en su propio léxico y hacerse común entre los hablantes. Lo que es muy importante en el proceso de la asimilación de los préstamos es la incorporación a los diccionarios porque las nuevas entradas muestran el uso de las palabras, es decir, si existen en el diccionario, se trata de las palabras que se usan con frecuencia. También, Alcoba (2006:95) destaca que los extranjerismos aparecen en el DRAE por primera vez en 1927 marcados con un asterisco y se ofrece su alternativa española. Asimismo, añade (2006:99) que la prensa es la fuente principal de incorporación de los préstamos, incluso anglicismos crudos.

Como destaca Hourani Martín (2012:126), la prensa tiene un papel divulgativo y crea neologismos o extranjerismos. Mondéjar Fuster (2019:160) muestra la importancia en la relación entre los extranjerismos y la prensa con una cita de Vilches (2006:261) que dice que la prensa es: «la puerta de entrada principal de los neologismos en nuestro idioma». Estas son solo algunas pruebas de la importancia de la neología en la prensa. Mondéjar Fuster (2019:160) aclara que, debido a su papel principal, informar al público a través de la lengua, la prensa puede ser un medio importante para los estudios lingüísticos.

Hourani Martín (2012:128) también destaca que la prensa especializada, por ejemplo, la de moda, tiende a usar más extranjerismos, especialmente las voces anglicadas si en la lengua no existen términos adecuados para denominar los objetos o términos deseados. También define (2012:141) los extranjerismos crudos que aparecen con más frecuencia en la prensa y son los anglicismos. La razón por la que los anglicismos predominan en la prensa según Hourani Martín (2012:142) es que el inglés es la lengua de comunicación en varios ámbitos.

Según Vega Falcón (2017:50-52), las raíces de los extranjerismos relacionados con la moda pueden encontrarse en el francés, pero con el tiempo el inglés se convirtió en la lengua franca en el ámbito. El uso de los anglicismos en la prensa de moda está relacionado con el prestigio. Como ha explicado la redactora jefa de la revista *Elle*, es necesario adaptarse al medio que es la moda, y las lenguas más influyentes del ámbito son el francés y el inglés, así que el uso de los anglicismos demuestra la globalización de la moda. El inglés es una lengua que crea las tendencias no solo en el campo de moda, sino que en todos los ámbitos. Esto es una de las razones principales de utilizar los anglicismos en la prensa de moda. Las otras razones son la carencia de las palabras adecuadas en la lengua, en este caso el español, la intención de mantener la economía del lenguaje con las palabras más cortas, el uso por el prestigio y la homogeneización para facilitar la comunicación en el nivel internacional. Junto con estas razones, Mondéjar Fuster (2019:159-160) añade unas más. En algunos casos es el anglicismo más general que el equivalente español y en otros es más preciso. En ambas situaciones puede ser más adecuado que la palabra española. Otros motivos del uso pueden ser llenar el vacío semántico para el nuevo término, denominación de nuevos inventos, mostrar la pertenencia en algún tema usando la terminología relacionada con ello, por esnobismo o como un eufemismo.

Vega Falcón apunta (2017:53) que los anglicismos, especialmente los que tienen su sinónimo español, se usan como eufemismos, es decir se prefiere usar un anglicismo crudo en vez de la palabra española para destacar que su interpretación no es la misma. Uno de los ejemplos es la

palabra *casual* que en español significa *informal*, pero si algo es *casual* en inglés es apropiado en varias ocasiones.

Mondéjar Fuster (2019:153) considera los anglicismos una característica del léxico español en todos los ámbitos, incluso el campo de moda y las revistas femeninas. Explica (2019:155) que los anglicismos se usan en abundancia para mostrar el prestigio y la modernidad. Añade (2019:159-160) que no solo el prestigio, sino que el miedo de sentirse inferior y el deseo de estar puesto al día contribuyen al uso de los anglicismos. Su presencia atrae a los lectores que los consideran atractivos. El neologismo dentro de un texto llama la atención del lector visualmente. Los extranjerismos son solo uno de los factores lingüísticos que contribuyen al consumo de la prensa femenina, junto con el tuteo, la creación de palabras por afijación o composición, y otros.

5. EL ANÁLISIS DE LOS ANGLICISMOS CRUDOS EN LAS REVISTAS DE MODA

Como destaca Vázquez Amador (2018:32), la prensa tiene un gran impacto en la asimilación de los préstamos entre los hablantes. A través de la prensa entran los préstamos, dándoles un significado común, en la lengua y los hablantes empiezan a utilizarlos. Como concluye (2018:37), es posible que algunos anglicismos se usan en lugar de palabras españolas porque son más cortas y eso contribuye a la economía del lenguaje, pero otra razón de usar demasiado los anglicismos podrían ser los jóvenes que a menudo los emplean en su habla cotidiana. Vázquez Amador luego añade (2018:32) que hay varios estudios sobre voces inglesas en prensa especializada, por ejemplo, la deportiva, de cine, de informática o económica, pero pocas investigaciones se han hecho relacionado con la prensa de moda.

5.1. Los anglicismos crudos en *Vogue* España y *Elle* Argentina

El objetivo de este trabajo fue encontrar los anglicismos crudos en los artículos de las revistas de moda en una revista de España y en una de Latinoamérica y compararlos. Se han analizado treinta artículos de dos revistas de moda, quince de cada una. Se han analizado solo los anglicismos crudos, los que mantienen su forma original de la lengua de la que fueron importados. La primera revista fue *Vogue* España y la otra *Elle* Argentina. Todos los treinta artículos elegidos fueron publicados en los meses de abril y mayo de 2022.

Los préstamos se han dividido por la categoría gramatical y luego por su significado, si están relacionados con moda o no. Las categorías gramaticales que se han analizado son sustantivos,

adjetivos y verbos. Otras categorías no aparecen en los artículos analizados. Lo que se puede notar a primera vista al leer los artículos es que *Vogue* escribe las palabras foráneas en cursiva, mientras *Elle* no lo hace.

1) «No hay duda de que Bella Hadid ha estado a la vanguardia del furor por el vintage que estamos viviendo, en los últimos tiempos con un armario de básicos *pre-loved* que anima a muchas a seguir su ejemplo e invertir en moda de segunda mano». [2]
2) «Las nuevas Mayze Glow llegan junto a las artistas y celebrities más influyentes del mundo de la música». [3]

Según la RAE[4], los anglicismos crudos deberían marcarse en el texto para señalar que se trata de voces foráneas.

> «De acuerdo con estas normas, los extranjerismos y latinismos crudos o no adaptados —aquellos que se utilizan con su grafía y pronunciación originarias y presentan rasgos gráfico-fonológicos ajenos a la ortografía del español— deben escribirse en los textos españoles con algún tipo de marca gráfica que indique su carácter foráneo, preferentemente en letra cursiva, o bien entre comillas».

Este es el caso de 1), que es una oración tomada de un artículo de *Vogue* España, así que *Vogue* sigue las reglas de ortografía que recomienda la RAE.

La palabra *look*, que definitivamente pertenece a los anglicismos crudos debido a su origen anglosajón y su ortografía no adaptada al español, no se escribe en cursiva en *Vogue* cada vez que aparece. Es también la palabra que se usa con más frecuencia que otras que se han encontrado en los artículos.

Pocas palabras encontradas en las revistas son admitidas por DRAE. Las que se pueden encontrar son las siguientes: *show*, *bikini* (en el DRAE como biquini)*, shorts* (en el DRAE como short), *top*, *jean*, *blazer*, *fan*, *tweed*, *brunch*, *parka*, *mini*, *maxi* (del latín y no del inglés), *hippie*, *camel* (acentuada, cámel), *punk*, *full* (relacionado con póker), *sexy*, *look*. Es interesante observar la etimología de los prefijos mini- y maxi- porque el origen inglés solo está destacado con mini-

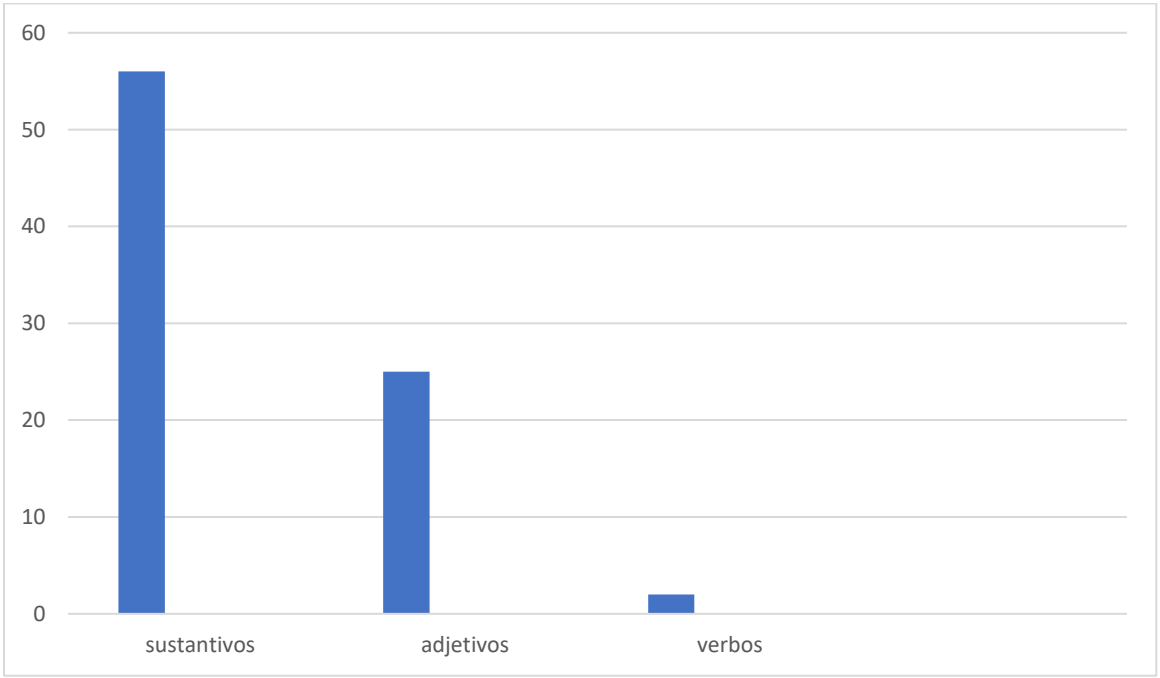
[2] https://www.vogue.es/moda/galerias/bella-hadid-ropa-vintage-segunda-mano (fecha de consulta: el 30 de mayo de 2022)
[3] https://elle.clarin.com/moda/musica-moda-brillar_0_ZOSQOmds5i.html (fecha de consulta: el 30 de mayo de 2022)
[4] https://www.rae.es/espanol-al-dia/los-extranjerismos-y-latinismos-crudos-no-adaptados-deben-escribirse-en-cursiva (fecha de consulta: el 2 de junio de 2022)

y no con el maxi-. En algunos casos, la palabra inglesa se ha usado completamente innecesariamente en el artículo porque ya existe un equivalente adecuado en español. Este es el caso de *sneakers – deportivas*, *bikini – bañador*, *show – espectáculo*, *T-shirt – camiseta*, *pants – pantalones, mix - mezcla* y otros.

5.2. Los anglicismos crudos según su categoría gramatical

En los treinta artículos analizados, quince de cada una de las revistas, se ha encontrado 83 anglicismos crudos de tres categorías gramaticales: substantivos, adjetivos y verbos. Otras categorías gramaticales no se han encontrado en los artículos. Para el análisis se han escogido 56 sustantivos, 25 adjetivos y dos verbos. Si ignoramos los 8 anglicismos crudos que aparecen en ambas revistas, 5 sustantivos y 3 adjetivos, llegaremos al número de 36 anglicismos encontrados en *Elle* y 39 en *Vogue*, así que se puede concluir que *Vogue* ha empleado más anglicismos crudos en sus artículos que los que ha usado *Elle* Argentina. La mayoría de las palabras analizadas son sustantivos. A los adjetivos también pertenecen los sintagmas que desempeñan la función de complemento del nombre, aunque pocas iban precedidas por una preposición que les define como sintagmas preposicionales con función de CN, pero se puede concluir que la preposición debería estar escrita en el texto y fue omitida por cualquiera razón.

Gráfico 1. Anglicismos crudos por categoría gramatical



El gráfico 1 muestra la disposición de los anglicismos por su categoría gramatical. Predominan los sustantivos, se han encontrado 56, seguidos por 25 adjetivos y finalmente, dos verbos.

Abajo están las palabras categorizadas en tablas por su categoría gramatical. Cada tabla consta de tres columnas: una para las palabras encontradas en *Vogue España*, otra para las que se marcaron en *Elle* Argentina, y la última que tiene palabras usadas por ambas revistas.

Tabla 1. Sustantivos

Sustantivos en *Vogue* España	Sustantivos en *Elle* Argentina	Sustantivos en ambas revistas
Show	Dress code	Look
Fit	Pants	Sneakers
Paisley	Blazer	Denim
Bikini	T-shirt	Mix
Bucket hat	Fan	Athleisure
Shorts	Polaroid	
Flip flops	Feed	
Revival	Tweed	
Head of content	Brunch	
Streetwear	It girl	
Class	Spoiler	
Jumpsuit	Mail	
Tote	Mules	
Top	Stilettos	
Bandana	Bomber	
Joggers	Parka	
Royal	Mix & match	
Bullet bra	Hashtag	
Jeans	Balletcore	
Insider	Lookbook	
Trekking	Color	
Flatform	Outfit	
Thong sandals	Color block	
Skort	Dress	
	Youtuber	
	Friends	
	Celebrities	

La tabla 1 muestra los sustantivos que se pueden encontrar en *Vogue*, *Elle* o en ambas revistas. Muchos de ellos son prendas de vestir (*bikini, bucket hat, shorts, jumpsuit, tote, top, bandana, joggers, jeans, bullet bra, skort, denim, pants, blazer, T-shirt, bomber, parka, dress*) o varios estilos de zapatos (*flip flops, flatform, thong sandals, mules, stilettos, sneakers*). Algunos son tipos de estampa, material u otros términos relacionados con la moda (*fit, paisley, revival, color block, streetwear, outfit, color, lookbook, balletcore, mix and match, tweed, dress code, look, athleisure, mix*). El resto son palabras que no caben en el léxico de moda, pero están relacionadas con ella y el estilo de vida (*show, head of content, class, royal, insider, trekking, fan, Polaroid, feed, brunch, it girl, spoiler, mail, hashtag, Youtuber, Friends, celebrities*).

La palabra que se usa con más frecuencia es *look*, también en su forma plural *looks*. Esta palabra está presente en casi todos los artículos analizados y es interesante que *Vogue* escriba todos los anglicismos crudos en cursiva salvo look. «Alessandra Ambrosio, que se cortó un poco el pelo para llevar este look, apostó por un vestido de Elie Saab».[5] Este es uno de los artículos donde la palabra *look* no está escrita en cursiva. Es posible que esto ocurra por la frecuencia de su uso y la carencia de una palabra española que pueda reemplazarla, o bien porque es aceptada por la RAE. En uno de los artículos, *Vogue* le ha adherido el sufijo *-azo* a la palabra para darle significado aumentativo. «Harry Styles siempre está dispuesto a plantarse un *lookazo* arriesgado y más si es para subirse al escenario».[6] Así crearon un híbrido cuya raíz procede del inglés y su desinencia es española.

Otro rasgo notable es que a los extranjerismos crudos los precede el artículo español. Los sustantivos prestados se comportan en el texto como si fueran palabras españolas, tienen el género que se puede deducir del artículo. Un ejemplo de sustantivo de género masculino es *jumpsuit* y un ejemplo de sustantivo de género femenino es *sneakers*.

1) Su primer coqueteo con los tejidos metalizados y la elegancia del cine clásico llegó un poco después, gracias a un *jumpsuit* de estampado floral firmado por Schiaparelli.[7]

[5] https://www.vogue.es/moda/articulos/festival-cannes-vestidos-flores-alessandra-ambrosio-naomi-campbell (fecha de consulta: el 23 de mayo de 2022)
[6] https://www.vogue.es/moda/articulos/harry-styles-mono-rayas-jw-anderson (fecha de consulta: el 20 de mayo de 2022)
[7] https://www.vogue.es/moda/articulos/anne-hathaway-cannes-vestido-gucci (fecha de consulta: el 30 de mayo de 2022)

2) La artista apostó por unas *sneakers* blancas clásicas para su último *look*.[8]

Como se puede observar en 1) y 2) los anglicismos están acompañados por un artículo. Tanto *jumpsuit* como *sneakers* tienen sus equivalentes en el español, *mono* y *zapatillas de deporte* respectivamente. Es posible que el artículo que llevan los anglicismos crudos venga del equivalente español porque en estos casos es el mismo, *mono* es la palabra de género masculino y *zapatillas de deporte* del femenino.

En los artículos de *Elle* Argentina se han encontrado más sustantivos que en Vogue España. Los sustantivos usados son diferentes, pero casi todos pertenecen al campo de la moda. Hay pocos sustantivos que usan tanto *Vogue* como *Elle*. Son los siguientes: *look*, *sneakers*, *mix*, *athleisure* y *denim*. De ellos, casi todos se pueden sustituir por una palabra española equivalente.

Los escritores de los artículos son conscientes del uso abusivo de los anglicismos y en algunas ocasiones los usan junto con el sinónimo español: «Desde que la vimos a Dua Lipa portar este *look*, nos enamoramos del *mix*. La mezcla de estampas aporta un toque 2022 que con un *denim* recto nos lleva directo a los '90».[9] El autor del artículo utiliza el anglicismo *mix* en la primera oración y lo sustituye por la palabra española *mezcla* en la oración siguiente.

En uno de los artículos de *Elle* se menciona la palabra *color*. La palabra existe en español y viene del latín, pero en este contexto se puede suponer que se trata del sintagma *full color* y por eso *color* en este sentido es un anglicismo crudo. «Accesorios y prendas full color de pies a cabeza es la propuesta de los diseñadores».[10] En este caso, no se puede deducir con facilidad que se trata de la palabra inglesa *color* y no la española porque *Elle* no marca de ninguna manera los anglicismos crudos en el texto.

Tabla 2. Adjetivos

Adjetivos en *Vogue* España	Adjetivos en *Elle* Argentina	Adjetivos en ambas revistas
Midi	Maxi	Cut out
Total	Mini	Oversize
Boho	Flare	Sexy

[8] https://www.vogue.es/moda/articulos/zapatillas-blancas-clasicas-pantalones-paperbag-jennifer-lopez (fecha de consulta: el 30 de mayo de 2022)
[9] https://elle.clarin.com/moda/novedades/chaleco-tejido-5-maneras-infalibles-llevarlo_0_oN1AGaCqzo.html (fecha de consulta: el 28 de mayo de 2022)
[10] https://elle.clarin.com/moda/tendencias/multitono-pieza-mil-colores_0_DSn8RcQfQA.html (fecha de consulta: el 30 de mayo de 2022)

Hippie	Sporty	
Cropped	Nude	
Pre-loved	Punk	
Baggy	Full	
Camel		
Relaxed		
Upper		
Beehive		
Paperbag		
Halter		
Print		
Bodycon		

La tabla 2 muestra los adjetivos que se pueden encontrar en *Vogue*, *Elle* o en ambas.

En el caso de los adjetivos, *Vogue* usa muchos más anglicismos crudos que *Elle*. Solo tres adjetivos aparecen en los artículos de ambas revistas: *oversize*, *sexy* y *cut out*. La mayoría de los adjetivos forma sintagmas con sustantivos que también pertenecen a los anglicismos crudos (v. Tabla 1). Casi todos los adjetivos describen prendas de ropa (*midi, boho, hippie, cropped, pre-loved, baggy, camel, relaxed, beehive, paperbag, halter, print, maxi, mini, flare, sporty, nude, punk, cut out, oversize, sexy*). Otros adjetivos que aparecen y complementan a los sustantivos no son directamente relacionados con moda (*total, full, upper*).

En esta categoría aparecen lo que Pratt llama anglicismos estructurales (v. capítulo 4). Son sustantivos cuya función sintáctica es adjetival, es decir desempeñan la función de complemento de nombre. Es el caso del sustantivo *beehive* que describe el sustantivo *estilo*, el sustantivo *paperbag* que acompaña el sustantivo *pantalones*, *upper* que complementa a la palabra *class*, *oversize* que se refiere a *estilo* y otros. Son formas no comunes en español, pero muy frecuentes en inglés. Como Pratt (1990:515) ya ha observado, *road-safety* es un ejemplo de dos sustantivos en el cual uno de ellos (*road*) complementa al otro (*safety*). Es posible que un sustantivo describe al otro en español, pero el sustantivo con la función del adjetivo en este caso debería estar acompañado por una preposición (por ejemplo, caja de madera). Los ejemplos de las revistas tomaron la forma inglesa, con dos sustantivos sin la preposición: *estilo beehive*, *pantalones paperbag*, *vestido bodycon*, etc.

Se repite la situación del sustantivo *color* con el adjetivo *total*. Aunque el adjetivo *total* existe en español y proviene del latín, en el artículo la palabra fue tomada del inglés. Esto lo podemos deducir porque está escrita en cursiva como todos los otros anglicismos crudos y acompaña a la palabra *look*. «En esta ocasión, la reina ha apostado por un *total look* rosa».[11] Su significado es igual al significado de la voz española porque ambas vienen del latín.

Algunos adjetivos admitidos por la RAE no siguieron las reglas de ortografía: el adjetivo *hippie* aparece en el texto como un anglicismo crudo negando su forma española *jipi*, el color *cámel* no se ha adaptado ortográficamente y se ha escrito sin acento, y algunos se han usado en vez de sus equivalentes españoles. El autor del artículo describe un peinado como estilo *beehive* y para explicarlo añade su significado en español. «En cuanto a su melena, Hathaway la peinó en una media coleta con estilo *beehive* (colmena) muy propia de la época en la que se inspiraba[12]». En este caso es completamente innecesario el uso de la voz inglesa porque el autor lo debe explicar en español de todos modos y eso no contribuye a la economía del lenguaje.

Tabla 3. Verbos

Verbos en *Vogue* España	Verbos en *Elle* Argentina	Verbos en ambas revistas
	Zoom	
	Hacer click	

La tabla 3 muestra los verbos encontrados en los artículos. En los treinta artículos que se han analizado para este trabajo aparece solo un verbo en forma cruda y es el verbo *zoom*. «Zoom a piezas de culto[13]». El otro es un sintagma verbal *hacer click*. Ambos verbos son de *Elle* Argentina.

El verbo *zoom* lo ha usado *Elle* Argentina con su significado principal: «to move or go somewhere very fast».[14] Está en imperativo, que solo se puede concluir si tenemos conocimiento suficiente del inglés porque no se parece en nada a los verbos españoles ni ortográfica ni morfológicamente.

[11] https://www.vogue.es/moda/articulos/reina-letizia-vestido-cut-out-abdominales (fecha de consulta: 11 de mayo de 2022)
[12] https://www.vogue.es/moda/articulos/anne-hathaway-cannes-vestido-gucci (fecha de consulta: el 24 de mayo de 2022)
[13] https://elle.clarin.com/moda/abrigos-invierno_0_s1O1iL411I.html (fecha de consulta: el 29 de mayo de 2022)
[14] https://www.oxfordlearnersdictionaries.com/definition/english/zoom_1?q=zoom (fecha de consulta: el 29 de mayo de 2022)

Junto con el verbo *zoom* aparece sintagma *hacer click*. «Cuando vi su extraña armonía, todo hizo click».[15] La palabra *click* no está en el DRAE, pero existe de forma *clic* y significa:

> «1. onomat. U. para reproducir ciertos sonidos, como el que se produce al apretar el gatillo de un arma, pulsar un interruptor, etc. U. t. c. s. m. 2. m. Pulsación que se hace mediante un ratón u otro dispositivo apropiado de una computadora para dar una instrucción. Hacer clic en un menú».

Según la Fundación del Español Urgente[16], hay tres maneras de expresar la acción de presionar el botón del ratón del ordenador en español y son: *hacer clic*, *cliquear* y *clicar*. Como informa la Fundación del Español Urgente, la manera correcta de escribir la palabra en español es *clic* y no de la forma inglesa *click* como lo ha escrito *Elle* en su artículo. El sentido en el que se usa el verbo no es el significado ofrecido por el DRAE. En este contexto se ha usado con el significado de «to suddenly become clear or understood[17]», uno de los significados ingleses.

6. CONCLUSIÓN

Como el mundo avanza, la necesidad para denominar nuevos objetos crece. Nuevas palabras pueden crearse, pero también pueden prestarse de otro idioma que ya había nombrado el fenómeno nuevo. Los préstamos aparecen en todas las lenguas del mundo. Una categoría de los préstamos son los anglicismos: las palabras de la lengua anglosajona que penetraron en un idioma. Como observa Castillo Fadic (2002:482), los préstamos pueden adoptarse y mantener su forma original o pueden adaptarse de nivel fónico, ortográfico o morfológico. En español existen tanto los anglicismos en su forma original como los adaptados por completo a la grafía española. Los que mantienen su forma y no se adaptan a las reglas ortográficas de español son los anglicismos crudos. Su uso no es favorable según todos los lingüistas así que siempre ofrecen soluciones para parar con su uso innecesario y aconsejan usar sus sinónimos españoles si existen.

El medio muy importante en ofrecer los préstamos a la pública es la prensa, que últimamente abunda de los ellos, especialmente del origen inglés. La sociedad se encuentra con los anglicismos a través de la prensa y así empieza a utilizarlos en su vida cotidiana. Existen

[15] https://elle.clarin.com/moda/novedades/conoce-guerreras-nomadas-louis-vuitton-coleccion-crucero-2023_0_7jl6BFGiuI.html (fecha de consulta: el 29 de mayo de 2022)
[16] https://www.fundeu.es/escribireninternet/hacer-clic-clicar-y-cliquear/ (fecha de consulta: el 4 de junio de 2022)
[17] https://www.oxfordlearnersdictionaries.com/definition/english/click_1?q=click (fecha de consulta: el 4 de junio de 2022)

muchos análisis de préstamos en la prensa de varios campos, pero hay pocos relacionados con la moda. La relación entre la prensa y los extranjerismos crudos es muy importante porque la prensa es un medio de conocer al lector con estas palabras visualmente diferentes a las palabras pertenecientes al español. Los motivos del uso abusivo de los anglicismos en la prensa son varios, pero algunos de los más destacados son el uso por el prestigio, para denominar un término que no tiene su propio nombre en español o, lo que es específico para el campo de moda, para estar al día y no sentirse inferior.

El objetivo de este trabajo es comparar los anglicismos crudos en las revistas de moda a través de analizar los artículos de una revista española, *Vogue* España, y una de Argentina, *Elle* Argentina. Se han analizado los anglicismos crudos encontrados en 30 artículos para ver si se usan más en el español peninsular o en el americano. No hay mucha diferencia en su uso, pero en *Vogue* España había más anglicismos crudos que en *Elle* Argentina. La mayoría de los anglicismos crudos encontrados son sustantivos, también se han encontrado bastante adjetivos y un par de verbos. Con respecto a la grafía, según la recomendación de la RAE, todos los anglicismos crudos en *Vogue* aparecen en cursiva. Los encontrados en *Elle* no aparecen marcados de ninguna manera como palabras extranjeras. La mayoría de las palabras están relacionadas con la moda, refiriéndose a prendas de vestir, materiales, estampas, tamaños, estilos o colores, pero también se encontraron palabras relevantes al estilo de vida, como *upper class* o *royal*, o las redes sociales, como por ejemplo *feed* o *Polaroid*. Lo más destacado del análisis de los anglicismos crudos en las revistas de moda es que muchos se han usado a pesar de que existe un equivalente español y no debido a la carencia de la palabra en el léxico propio del español. En algunos casos los autores de los artículos mezclan los anglicismos crudos y sus sinónimos españoles dentro del mismo texto.

Fuentes y bibliografía:

Alba de Diego, V. (1994), «El problema del préstamo y su adaptación». En Martín-Gaitero, R. (coord.) (1995): *V Encuentros complutenses en torno a la traducción*. Madrid: Editorial Complutense.

Alcoba Rueda, S. (2006). Discreción y uso. Anglicismos, DRAE y lengua periodística. Lingua Americana. Revista de Lingüística, X(19), 88-110. https://ddd.uab.cat/record/117900

Castillo Fadic, N. M. (2002), «El préstamo léxico y su adaptación. Un problema lingüístico y cultural», *Onomázein: Revista de lingüística, filología y traducción de la Pontificia Universidad Católica de Chile*, 7: 469-496.

Fernández García A. y López Izquierdo M. (2020), «Lenguas en contacto con el español y desafíos sociales. Presentación», *Hispanismes*, 16: 1-16.

Fundéu BBVA (2012), «'hacer clic', 'clicar' y 'cliquear'». La Fundación del Español Urgente. [fecha de consulta el 4 de junio de 2022]. Disponible en: https://www.fundeu.es/escribireninternet/hacer-clic-clicar-y-cliquear/

Fuentes Bobo, J.B. (1992), «Del español al "Espanglish"», *Estudios humanísticos. Filología,* 14: 301-312.

Hourani Martín, D. (2012), «El tratamiento ortográfico, ortotipográfico y lexicográfico de los extranjerismos crudos en la prensa escrita española», *Normas. Revista de estudios lingüísticos hispánicos*, 2: 125-156.

Lorenzo, E. (1995-1996), «El anglicismo, problema hispánico», *Boletín de filología: (Universidad de Chile)*, 35(1): 261-274.

Mondéjar Fuster, M.D. (2019), «Neologismos en el discurso sobre moda en la prensa femenina».

Oxford Learner's Dictionaries [fecha de consulta el 4 de junio de 2022]. Disponible en: https://www.oxfordlearnersdictionaries.com/

Pratt, C. (1990), «The status of loan-words in modern monolingual dictionaries». En: *Proceedings of the 4th EURALEX International Congress*. Málaga: Bibliograf.

Real Academia Española, «Diccionario de la lengua española, 23.ª ed.» [fecha de consulta el 24 de mayo de 2022]. Disponible en: https://dle.rae.es

Real Academia Española, «Los extranjerismos y latinismos crudos (no adaptados) deben escribirse en cursiva». Español al día. [fecha de consulta el 2 de junio de 2022]. Disponible en: https://www.rae.es/espanol-al-dia/los-extranjerismos-y-latinismos-crudos-no-adaptados-deben-escribirse-en-cursiva

Vázquez Amador, M. (2018), «Los anglicismos de la moda en la prensa rosa española», *Onomázein: Revista de lingüística, filología y traducción de la Pontificia Universidad Católica de Chile*, 40: 29-55.

Vega Falcón, N. (2017), «Anglicismos en prensa de moda internacional y su uso a través de las TIC por parte de estudiantes universitarios».

Vilches Vivancos, F. (2006), «El neologismo en el lenguaje político», en Vilches, F. (coord.), *Creación neológica y nuevas tecnologías*. Nuevos discursos. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos, 259-308.